

## Prólogo

Conocí a Rubén en septiembre de 2011 en un viaje a Tokio, donde ambos participábamos en una exposición colectiva de la Real Sociedad Fotográfica. Allí me encontré con él y con Maribel, su mujer: era la primera vez que salían de Almería, apenas hablaban una palabra de inglés y además Rubén sufría un problema nutricional. Me pareció extraordinario el arrojo, la decisión y el carácter ingenuo a la par que decidido que demostraban, más aún cuando pude comprobar admirado la habilidad con la que se desenvolvían con los japoneses.

Cuando contemplé la obra de Rubén García por primera vez, al primer vistazo supe que estaba ante un fotógrafo nada corriente. Esa ingenuidad de su carácter se transmitía a sus fotografías, algo que me entusiasmaba y admiraba a la vez, porque veía a un fotógrafo decidido que sabía lo que quería. En sus imágenes presentaba un desnudo clásico, algo de por sí arriesgado y más tratándose de su tarjeta de presentación, con un toque personal en la técnica y un estilo propio que conseguía que su trabajo permaneciera en la retina y que, desde entonces, le identifica allá donde va.

Tras el viaje a Tokio coincidí de nuevo con Rubén y sus desnudos en entreFotos 2012, pero no ha sido hasta este año, en PHotoEspaña 2013, cuando he conocido su colección de fotografías sobre prostitución "Prostitución. Retratos de una vida en la calle". De este grandísimo trabajo sólo puedo decir, sinceramente, que me deja estupefacto y que sigue fiel a su estilo, el de un maestro. No queda duda de que fraguar, desarrollar y realizar un proyecto de esta envergadura no es una cosa al alcance de cualquiera.

Rubén trata con dureza sus imágenes, una dureza que acentúa todavía más la dureza de la historia real que nos cuentan los personajes retratados. Tan increíble es para el espectador ser consciente de que la historia que cuenta es verdadera, como el modo en que Rubén es capaz de contarla a través de su técnica y sus imágenes.

Querido Rubén, en mi modesta opinión de fotógrafo viejo, tus imágenes no necesitan ninguna explicación, no haría falta escribir nada sobre ellas porque, aunque suene a lugar común, hablan por sí solas. Mirándolas se perciben tantas cosas, que se podría escribir una novela de las gordas con cada una de ellas.

Te felicito, Rubén, por tu espléndido e impactante reportaje; si sigues como hasta ahora, serás grande, compañero.

**Pepe Frisuelos**  
Fotógrafo

---

*Prostitución. Retratos de una vida en la calle*, Rubén García (ed.), Almería, 2015.